

INSTRUCCIONES: Después de leer atentamente el examen, responda de la siguiente forma:

elija un texto entre A o B y responda a las preguntas 1, 2 y 3 del texto elegido.

responda una pregunta de 1,5 puntos a elegir entre las preguntas A.4 o B.4.

responda dos preguntas de 1 punto a elegir indistintamente entre las siguientes preguntas: A.5, B.5, A.7, B.7.

responda una pregunta de 2 puntos a elegir entre las preguntas A.6 o B.6.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Las preguntas 1ª y 6ª se calificarán con un máximo de dos puntos; las preguntas 2ª, 5ª y 7ª se calificarán con un máximo de 1 punto; y las preguntas 3ª y 4ª se calificarán con un máximo de 1,5 puntos.

TEXTO A

No todos los apocalípticos de nuestros días piensan que la vida humana está a punto de desaparecer total o casi totalmente de la faz de la Tierra. Hoy en día, la visión más habitual del apocalipsis es más bien la idea de que estamos a las puertas “del final de la civilización, tal y como la conocemos”. Pero ¿qué significa en realidad esa frase? A lo largo de mis cincuenta y seis años de vida, he pasado ya por el fin de varias civilizaciones “tal y como las conocía”. El mundo de los años noventa no era como el de los setenta, la época posterior al 11-S se parecía muy poco a la de los Beatles y, si nos permitimos retroceder aún más, la verdad es que 2020 recuerda en muy pocas cosas a 1920: la civilización del cine mudo también llegó a su fin. Las sociedades de comienzos del siglo XXII, ¿se parecerán más a las actuales de lo que estas se parecen a las de principios del siglo XX? Es difícil de saber, pero casi seguro que las diferencias serán enormes, tanto si han ocurrido entre medias varias catástrofes ecológicas o de otro tipo como si no. Si alguna enseñanza nos ofrece la historia, es que todas las sociedades, culturas y civilizaciones cambian, se transforman y son reemplazadas por otras y, además, cada vez lo hacen más deprisa. Por supuesto, todo depende de qué criterios utilicemos para determinar cuándo un conjunto de personas y cachivaches constituyen “la misma” civilización o si son otra ya. En algún sentido, Lope de Vega y Rubens formaban parte de “nuestra” civilización, la civilización occidental, digamos, pero seguro que la mayor parte de los europeos actuales tenemos mucho más en común, más cosas de qué hablar, más facilidad para entendernos sobre muchos más temas (suponiendo que podemos sortear la barrera del idioma) con los habitantes del actual Irán, o de Shanghái, o de Tanzania, que con aquellos grandes genios del XVII, si es que una máquina del tiempo pudiera ponernos en contacto con estos últimos. Por ejemplo, cuando se dice que el cambio climático va a destruir “nuestra” civilización, ¿se está pensando en la que compartiríamos con Cervantes o en la que compartimos con el cantante de Gangnam Style? (Jesús Zamora Bonilla, *Contra apocalípticos: ecologismo, animalismo, posthumanismo*, 2021)

PREGUNTAS

A.1. (2 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las siguientes preguntas: **a)** enuncie el tema del texto (**0,5 puntos**); **b)** detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (**1,25 puntos**); **c)** indique qué tipo de texto es (**0,25 puntos**).

A.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

A.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de mantener las tradiciones culturales.

A.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Todo depende de qué criterios utilicemos*.

A.5. (1 punto) Indique a qué categoría gramatical, o clase de palabras, pertenece *desaparecer*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

A.6. (2 puntos) El teatro anterior a 1939. Tendencias, autores y obras principales.

A.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1940 y 1974, en relación con su contexto histórico y literario.

TEXTO B

Abro la ventana y observo que el mundo cultural se nutre y mantiene hoy de entusiastas becarios sin sueldo, críticos culturales en línea, colaboradoras a tiempo parcial que evitan embarazos, investigadores que buscan méritos, creadores de gran vocación, autónomos errantes, polivalentes artistas-comisarios, jóvenes que siempre «compiten», evaluadores que son evaluados, profesores contratados por horas e interinos, sujetos precarios movidos por la ilusión de que la vida es lo que hay «después».

Desde hace tiempo advierto cómo se ha asentado en las personas que dinamizan la vida cultural y académica cercana un aplazamiento de lo que consideran «verdadera vida». Movidos por la expectativa que iguala vida a trabajo y el deseo de plenitud e intensidad creativa futura, muchos navegan en un presente de precariedad. Unos, entre prácticas, colaboraciones y becas por las que no cobran o pagan ellos, y otros (a veces los mismos) entre tutoriales y redes, soñando con estabilidad y tiempo para ejercer aquello que les punza, o con la visibilidad necesaria para convertir su práctica en línea en un trabajo remunerado con el que pagar alimento de cuerpos y computadoras, sintiendo que la vida es algo pospuesto que nos merodea pero nunca se brinda plenamente.

En el carácter precario de los trabajos disponibles radica la situación ventajosa de quien contrata hoy movido por la maximización racionalista de «menor inversión y mayor beneficio». Pero también ahí se acomoda la excusa de temporalidad de quien trabaja cargado de vocación y expectativa soñando con algo mejor. En un marco profundamente neoliberal, el trabajo cultural sigue esquivando la contratación estable y se presenta bajo eufemísticas propuestas de formación, experiencia o prácticas acogidas bajo bellos epígrafes foráneos que irán cambiando y envejeciendo a la velocidad con que se pudre una manzana bajo un sol acelerado.

Si este sujeto apostara hoy por iniciar el largo camino hacia un trabajo estable en el ámbito cultural o académico, su entusiasmo podrá ser usado para legitimar su explotación, su pago prolongado con experiencia o su apagamiento crítico, conformándose con dedicarse gratis a algo que orbita la vocación, invirtiendo en un futuro que se aleja con el tiempo, o cobrando de otra manera (inmaterial), pongamos: méritos certificados, influencia, visibilidad, reconocimiento, seguidores y *likes* que le entretengan y sostengan mínimamente su expectativa vital. (Remedios Zafra “El futuro (pospuesto)”, *Magazine digital sobre investigación e innovación cultural del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona*, 28/09/2017)

PREGUNTAS

B.1. (2 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: **a)** enuncie el tema del texto (**0,5 puntos**); **b)** detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (**1,25 puntos**); **c)** indique qué tipo de texto es (**0,25 puntos**).

B.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

B.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de asociar la elección de los estudios a la empleabilidad.

B.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Observo que el mundo cultural se nutre de entusiastas becarios sin sueldo.*

B.5. (1 punto) Defina el concepto de sinonimia y ejemplifíquelo aportando al menos dos sinónimos de la palabra *sueldo*.

B.6. (2 puntos) La poesía de 1939 hasta la actualidad. Tendencias, autores y obras principales.

B.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1900 y 1939, en relación con su contexto histórico y literario.